

Pajad David

Balak

323

Publicación HEVRAT PINTO

Bajo la supervisión de Rabbi David Hanania Pinto Chlita

32, rue du Plateau - 75019 PARIS • Tel: +331 4803 5389 - Fax +331 4206 0033

www.hevratpinto.org - hevratpinto@aol.com

Boletín semanal sobre la Parashá

14 Tamuz 5773 • 22.06.2013

Rabbi David Pinto Chlita

Sembrando la duda

El odio visceral de Balak y Bilam sobre el pueblo Iehudí y su malvada intención de exterminarlos se ve manifiesta casi con obscenidad en el relato de nuestra Perashá. A pesar de que ellos sabían que el universo fue creado por y para el pueblo elegido y si aquella nación fuese borrada, el mundo entero desaparecería, incluso ellos y sus pueblos. Ese nivel de irracionalidad es producto del odio indiscriminado, el cual hace perder el criterio o la razón de quien sea.

A ambos se los describe en el versículo como observadores y mirones de las cualidades del nuestro pueblo, como dice: “Y vio Balak hijo de Tzipor todo lo que hizo el pueblo de Israel al Emoreo”, o sobre Balak: “Y vio a Israel habitando por tribus”, los dos malvados pudieron ver la grandeza de Israel en el desierto y su entrega por la Torá. Observaban como Moshé les enseñaba y ellos repasaban leyendo una y otra vez lo aprendido y gracias a esa dedicación cobraban fuerza y valor para enfrentar al instinto del mal; Eso fue lo que vio Balak “Todo lo que le hizo Israel (gracias a la fuerza de la Torá) al Emoreo (que simboliza el mal instinto)”; Además vieron que dentro del pueblo de Israel no habían robos ni promiscuidad, razón determinante del diluvio en la generación de Noaj. Bilam observó que los Iehudim se cuidaban de que las entradas de sus tiendas nunca estén una frente a la otra, evitando así invadir la intimidad ajena incluso con la mirada, protegiéndose de caer en las garras de la envidia. Ver a todo un pueblo limpio sin codicias de las cosas o mujeres de los demás despertó en estos personajes un sentimiento de odio ilimitado, tan irracional que estaban dispuestos a perecer si fuese necesario con tal de que Israel desapareciera.

La constancia y dedicación sacrificada del pueblo Iehudí para estudiar la sagrada Torá, ganando fuerzas y energía para enfrentar al mal instinto y cumplir con las seiscientos trece Mitzvot, compromete en demasía al resto de las naciones que solo tienen que cumplir con siete preceptos y no lo hacen, engañándose a sí mismos buscando evadir la realidad y el deber, tratando de argumentar siempre que son inocentes por las transgresiones cometidas sin intención o por haber pecado por ignorancia o desconocimiento.

Y por la vergüenza y humillación que sentían Balak y Bilam trataban de borrar la nación que los ponía en evidencia de la falta e incapacidad de obrar correctamente.

En la práctica esa es la estrategia utilizada habitualmente por Amalek (archienemigo de Israel y personificación del Ietzer Hará), tratar constantemente de sembrar la duda en nuestras mentes y conciencia, dándonos la sensación de ser siempre inocentes y nunca responsables de los errores que cometemos, confundiéndonos con la idea de que si algo hicimos mal no fue intencional sino producto de algún error fortuito o accidental. El Midrash cuenta que de hecho eso es lo que intentó el pueblo Amalequita cuando sintió que el pueblo de Israel se acercaba de manera amenazante, se camuflaron hablando como si fuesen Kenaanitas, pensando que de esta forma los hijos de Israel rezarían para vencer a Kenaan cuando en realidad luchaban contra Amalek. Hay varias cosas que sorprenden del Midrash: –Los Amalequitas saben ciertamente que HaShem existe y que las plegarias de sus hijos son recibidas ¿Entonces, de que sirve camuflarse, si tienen tan claro que HaShem los protegerá, acaso por disfrazarse podría confundirse el Eterno TodoPoderoso? En la décima plaga de Egipto quedó demostrado como HaShem supo distinguir a los primogénitos hebreos de los egipcios.

La única respuesta a todas estas incógnitas es comprender que Amalek al igual que el Ietzer Hará trata siempre de confundirnos, sembrando la duda en nuestros corazones y alimentando la sensación de inseguridad, debilitando así nuestra fe inquebrantable en HaShem y llevándonos a sentir que todos los errores que cometemos siempre son accidentales e involuntarios quitando la responsabilidad del deber y por ende nuestro compromiso de cumplir Mitzvot.

Todos somos testigos e incluso víctimas de esa realidad. Cuantas personas conocemos que cumplen Torá y Mitzvot, pero de pronto con ciertas cosas no se pueden dominar y en lugar de tratar de corregirse buscan justificarse con excusas y argumentos irreales o incluso infantiles, engañándose a sí mismos, creyendo que así pueden confundir D”S libre al Creador. Esa es la influencia de Amalek y la forma que trabaja con nosotros el Ietzer hará; Pero nuestro deber y compromiso es muy simple y sencillo, como dice el versículo “Íntegro serás con HaShem tu D”S” y si actuamos con integridad Él nos ayudará a vencer la batalla contra el mal instinto.



Por el sendero en el que lo encaminan

“El ángel del Eterno dijo a Bilam: -Ve con esos hombres” (Bamidbar 22, 35)

De las bases esenciales que debemos manejar para trabajar nuestra personalidad es saber que somos artífices de nuestro destino y por la senda que uno pretende marchar, del cielo lo conducen. Eso es lo que sucedió con el malvado Bilam; Él tenía en su corazón la férrea voluntad de maldecirnos y por eso fue que le permitieron transitar por el camino que él eligió. Y si para quienes eligen ir por el mal camino las cosas son así, cuanto más lo serán para quienes pretenden obrar bien. Esa es la realidad de quienes hacen del estudio de Torá una elección de vida, para ellos la Torá no se acaba cuando cierran el libro, eso sigue y los acompaña en sus vidas incluso mientras duermen, para ellos cada suspiro es Torá.

En el libro que se escribió en memoria del joven Eliezer Shlezinger, fallecido trágicamente Hi”d (HaShem vengará su muerte), cuenta que los Rabanim de su Ieshibá solían decir que al concluir la jornada se deben cerrar los libros pero no la mente. Tan claro era esto para él que no entendía por qué en los cuartos no se ponían bibliotecas para que los alumnos pudiesen seguir estudiando antes de dormir; De hecho terminó poniendo él mismo un estante junto a su cama y sobre él varios libros, los cuales utilizaba y prestaba a quien los necesitara. Una vez alguien le regaló el libro “Respuestas de Rabbí Akibá Iguer” y a la mañana siguiente Eliezer ya tenía leídos varios temas. Un compañero de cuarto recuerda que cada noche antes de dormir preguntaba -“¿Qué cosa nueva aprendiste hoy?”, -“Una vez le respondí que ese día no había descubierto nada nuevo, él sorprendido se preguntaba cómo era posible algo así, y cada noche contaba varias cosas que para él fueron novedad, a la una de la madrugada estaba tan fresco, lúcido y radiante como si fuesen las nueve o diez de la mañana”.

Su diario íntimo nos habla de cómo pasaba sus luchas y batallas contra el instinto y aunque exteriormente siempre se mostraba fuerte e inquebrantable dispuesto al servicio a HaShem, en realidad trabajaba duramente para lograrlo. Entre las páginas del diario escribió: Veo y siento la fuerza y ayuda del cielo en los momentos de ascenso, pero cuando uno está descendiendo es más difícil de vislumbrar esa energía, por eso es que creo que la batalla real contra el mal instinto es cuando las cosas se ponen difíciles, allí donde uno está luchando solo. Y con esa garra se debe vivir cada momento de la vida, estando siempre alerta como en los momentos de decadencia. Aquel miércoles escribió: Hoy me siento flojo. Y al día siguiente: Hoy Baruj HaShem me ayudaron del cielo y me siento mejor, aún no me he recuperado por completo pero con la ayuda de D”S pronto todo pasará. Siento la obligación de manifestar mi gratitud al Creador por todo lo que me brinda, procuraré seguir creciendo cada día un poco más. ¡Esas eran las inquietudes de este joven, vivir atento al compromiso de elevarse cada día, cuidándose de no caer en las garras del mal instinto que pretende arrastrarnos hacia abajo! Cuanta gratitud a HaShem por ayudarlo a estar cada vez un poco mejor.

Otra historia similar se cuenta del joven Moshé Briguilovsky Z”L, alumno de la Ieshibá de Salabodka fallecido un Rosh Jodesh Tebet de 5713, quien logró con su esfuerzo conseguir niveles de comprensión de Torá sorprendentes. En una carta que le escribe a un amigo le comenta: Nos queda únicamente disfrutar del placer infinito del estudio de la Torá, comprender sus secretos renueva el alma y genera entusiasmo con la alegría de vivir cada momento; Es por eso que el Ietzer hará se empecina tratando de evitar que se estudie Torá, nuestro deber y objetivo es justamente luchar con

todas nuestras fuerzas para no permitirle al mal instinto que invada nuestros tiempos de estudio.

El libro “Deror Ikrá” escrito por la memoria de David Rafael Rubinstein Z”L, fallecido el 14 de Elul de 5764 en plena adolescencia, cuenta que el pobre muchacho debido a los problemas de salud que padecía debió pasar muchos meses confinado en una cama hospitalaria. Muchos voluntarios generosos se acercaban con diarios, revistas o proponiéndole que se entretuviese y pasase el tiempo mirando la televisión, mas el joven tenía claros los conceptos y sabía perfectamente que es lo que realmente tenía sentido y que no, educadamente dejaba de lado todas esas ofertas y se aferraba a su Guemará estudiando con fervor aquellas hojas que sentía cual un bálsamo. Su salud se había deteriorado bastante y para tratar de mitigar la angustia le propusieron un viaje por Europa, pero David Rafael Z”L lo rechazó por completo. -“No tengo nada para buscar allí, prefiero quedarme aquí dentro de mi Bet Hamidrash, compartiendo mi tiempo con mis compañeros y maestros. Aquí es donde mejor me siento”, expresó.

De Las Enseñanzas De Nuestro Maestro Rabbí David Hananiá Pinto Shlita

Cuando la verdad duele

“Y ahora, por favor ve, maldice para mí a este pueblo” (Bamidbar 22, 6)

El malvado Bilam trató desmesuradamente de maldecir a nuestro pueblo, pero HaShem no le permitió salirse con la suya, convirtiendo sus malos augurios en bendiciones y evitando durante todos aquellos días el enojo, para que no pueda ser utilizado por Bilam para la mala acción, como dice (Bamidbar 23, 8) “¿Cómo he de maldecir si no lo hizo HaShem?”.

Llama la atención la férrea voluntad de Bilam de dañar a Israel ¿Acaso le hicieron algo? Ni siquiera eran una amenaza para Balak, Rey de Moab, ya que la Torá nos indicó no guerrear contra ellos. Aunque Moab probablemente al ver la caída de reinos como Sijon y Og se sintió desguarnecido. Pero Bilam no tenía motivo o razón para su mala obra contra el pueblo de Israel.

La respuesta está en el compromiso y la falta de voluntad o capacidad de cumplirlo. El Talmud (Pesajim 49:) dice: El odio que sienten los ignorantes contra los sabios es más grande que el que muestran los pueblos enemigos en contra de Israel. Los sabios comprometen con su conducta y buenos modales, eso deja en evidencia a aquellos que no estudian y no pulen sus cualidades, por eso en lugar de corregirse pretenden y desean eliminar a quien los compromete.

Ese era el problema de Bilam, él sabía la verdad y con un pueblo como Israel quedaba en evidencia de su falta, por eso es que no podía disimular su odio y deseaba eliminarlo, pero HaShem no se lo permitió, protegiendo a Israel de toda envidia.

Cuida tu Lengua

No provocar un tropiezo

No debe aconsejarle a otro realizar una sociedad o comprometerse con cierta persona si sabe que esto le provocará un daño o pérdida. Y por más que haya situaciones en las que si le preguntarían no debería contar sobre los perjuicios aun así no debería aconsejarlo ya que de hacerlo pasa por “Delante de un ciego no pondrás un tropiezo”.

El camino hacia los valores y las buenas cualidades

La Ieshibá de Vologin seguramente puede considerarse la madre de muchas Ieshibot del mundo que nacieron de la mano de aquellos alumnos pioneros ¿Dónde está el secreto de tal éxito? Cierta vez otro Rabino le contó al Gaón Rabbí Jaím de Bologin que también abrió una Ieshibá en la cual invirtió esfuerzo y dedicación, sin embargo nunca floreció como la gran Ieshibá de Bologin. Rabbí Jaím le preguntó –“¿Me puedes decir que hiciste la noche previa a la colocación de aquella piedra fundamental?”; El Rabino respondió que estuvo atendiendo los preparativos para el gran evento, –“Allí está el punto, la noche previa a la piedra fundamental de Bologin recuerdo que me quedé rezando y suplicando por el futuro de nuestra Ieshibá. Derramé tantas lágrimas sobre aquel lugar que a la hora de preparar la mezcla del cemento no debieron utilizar agua”. Cuando algo está apoyado y fundamentado sobre lágrimas de plegarias, tiene garantizado que aquella empresa será exitosa y próspera.

Esta historia nos debe servir de ejemplo y enseñanza para saber cómo construir un hogar sólido y próspero. Las lágrimas, las plegarias y las súplicas al comienzo del recorrido son la mejor garantía de futuras alegrías y felicidad.

Un soldado valiente enfrenta la Guerra más difícil

El Admur de Lelov, Rabbí Moshé Mordejai Ztz”l, preguntó ¿Por qué será que la Torá exige de enrolarse en el ejército a quien está en su primer año de matrimonio? Responde: La Torá sabe bien que durante el primer año es cuando se plantan las bases del hogar y durante ese tiempo el Ietzer hará asecha tratando de sembrar su semilla de destrucción y ocaso; Por eso la pareja debe estar más que nunca unida y luchando con todas sus fuerzas para vencerlo y lograr una familia próspera. Por eso es que el hombre no debe salir a la batalla durante el primer año, la Torá prefiere que concentre su fuerza y energía para librar la guerra más difícil, aquella contra el mal instinto.

Paredes contaminadas

Rabbí Eliahu Lopian Ztz”l de la Ieshibá “Kfar Jasidim” solía contar que en su juventud estudiaba en la Ieshibá de Lomza. En aquella ciudad había un antiguo hospital construido en madera; Era tan viejo que las personas mayores recordaban que en su infancia ya se lo llamaba “El antiguo hospital”. Allí comenzó a suceder algo muy extraño, todos los pacientes que ingresaban al poco tiempo enfermaban más y más hasta fallecer. Los médicos se reunieron para analizar el fenómeno y luego de debatir y deliberar llegaron a la conclusión de que el problema estaba en las paredes del hospital y la única solución posible era destruir aquel edificio. Eso fue lo que hicieron, desmantelaron por completo el hospital, llevaron todas las maderas y el material retirado a las afueras del pueblo y en una gran hoguera quemaron todo. Entonces Rabbí Eliahu Lopian señaló: –“Si las paredes pueden contaminarse con enfermedades imperceptibles a la vista humana, que luego afectan al cuerpo incluso hasta causar la muerte, cuanto más un lugar contaminado de malas acciones y cualidades puede influir en el alma. Es de vital importancia saber cuidar nuestros ambientes, manteniéndolos limpios y puros”. ¡En un hogar que no se cumple con las Mitzvot, donde no se respetan las normas de la pureza del Shabat etc. las paredes se contaminan! Rabbí Eliahu contó sobre una persona que fue a pedirle a Rab Jaím Kanievski Shlita un consejo y bendición para poder abrir una Ieshibá en una ciudad fuera de Israel ya que a pesar de todos los esfuerzos realizados parecía imposible lograrlo. Al escuchar Rabbí Jaím el nombre de la ciudad saltó de su silla y en un instante trajo el libro “Sefer Jasidim” donde decía textualmente que allí, dado el nivel

de impureza e inmoralidad, nunca podrá haber un lugar de Torá.

Es ese el secreto de un hogar próspero, saber mantener desde los cimientos un ambiente de santidad y pureza que garantice una familia floreciente y bienaventurada. Para eso fue que nuestros sabios establecieron que al inaugurar una nueva vivienda se realice un estudio de Torá, de esta manera las paredes de esa casa comienzan a absorber palabras de luz y santidad, creándose un ambiente sano y apto donde reposa la presencia de HaShem para el bienestar de la familia.

Perlas De La Perashá

“Balak hijo de Tzipor vio” (22, 2)

¿Qué fue lo que vio? El Baal Haturim dice que observó como Moshé detuvo el curso del sol. Rabenu Yoel de Satmer Zia”a lo relaciona con lo que dice el Talmud (Berajot 7.): La única fuerza de Bilam radicaba en que el sabía detectar exactamente un instante del día en el cual HaShem estaba enojado y lo aprovechaba para maldecir. Por eso cuando Moshé detuvo al sol Bilam temió que ya nunca más pudiese llegar ese momento.

“¿Que buenas son tus tiendas Iaacob; Tus residencias Israel” (24, 5)

Nuestros Sabios dicen que de las bendiciones de Bilam podemos interpretar cuales eran realmente sus intenciones. Rab Reuben Elbaz lo explica de la siguiente forma: Al ver Bilam que no podía maldecirlos optó por tratar de minimizar las buenas acciones del pueblo esperando conseguir con eso que HaShem dejase de contemplarlos con tanto cariño, pero el Todopoderoso mismo se ocupó de responder cada una de aquellas críticas y eso se refleja en el diálogo de Bilam con HaShem,

Bilam dijo: –“Que buenas son tus tiendas...” insinuando que para Israel la Torá es apenas algo provisorio y endeble como lo son las tiendas, HaShem le responde: –“Tus residencias” dando señales de firmeza y continuidad.

Continúa: –“Como arroyos se extienden” aguas estacionales que aparecen solo en el invierno con las lluvias, HaShem dice: –“Como huertos junto al río”, por donde siempre fluyen las aguas.

Siguió Bilam: –“Como aloes plantados por el Eterno” (los aloes son plantas pequeñas que se las distingue); HaShem le retrucó: “Como cedros junto al agua” arboles erguidos y fuertes que son vistos desde muy lejos.

El malvado volvió y dijo: –“fluirá agua de sus cubas” las Mitzvot de Israel son apenas como las gotas que rebalsan de un recipiente pero HaShem le cerró su boca indicando: –“Su semilla exaltará en aguas abundantes”.

“Primordial de los pueblos es Amalek, mas su fin es perecer eternamente” (24, 20)

Rabbí Daniel Palbani Shlita reveló un interesante acróstico. Es sabido que también los malvados para poder subsistir necesitan méritos pero como carecen de ellos permanecen por los Tzadikim, incluso “A Ma Le K” depende de las primeras letras de varios Tzadikim: AmbraM, MoshéH, LevI y KehaT, pero a su vez las últimas letras de estos nombres le auguran un triste fin “La muerte - M I T aH” como lo indica el versículo “El inicio... es Amalek, mas su fin es perecer eternamente”.

Sobre la Haftará Semanal

“Y sucederá que el remanente de Iaacob...” (Mijá 5, 6)

Al igual que la Perashá, esta Haftará nos cuenta sobre como HaShem convirtió las maldiciones de los malvados Balak y Bilam, dichas sobre Am Israel, en bendiciones al salir de sus bocas.